

4-M: PUNTOS CALIENTES
7
POR DANIEL VIAÑA

FISCALIDAD. Sólo uno de los seis partidos con opciones de entrar en la Asamblea de Madrid evita explicar su política tributaria en el programa. Es el PSOE de Gabilondo.

El PP y Ciudadanos detallan sus ahorros fiscales, Vox tira de trazo grueso y Más Madrid y Podemos abogan por las subidas

«Impuestos», la palabra proscrita en el programa electoral del PSOE

Millones de euros

132.653
 124.576

Una tímida referencia a que, «dada la duración de la legislatura y la excepcionalidad de la situación», se compromete a «no tocar la fiscalidad». Y nada más. En todo el programa de Gobierno de Angel Gabilondo no hay ninguna otra alusión ni explicación sobre cuál es su propuesta fiscal para el periodo 2021-2023. Y tanto es así, que el candidato socialista a la Comunidad de Madrid ha borrado completamente la palabra impuestos de su documento, silencio que llama sobremedida la atención.

En primer lugar, porque contrasta con el objetivo claro del Gobierno socialista de Pedro Sánchez de subir de manera muy sensible los impuestos y reducir el diferencial de «siete u ocho» puntos de Producto Interior Bruto (PIB) que, según la ministra de Hacienda, María Jesús Montero, existe entre España y la media europea en términos de recaudación. Para ello, el Ejecutivo quiere abordar una ambiciosa reforma fiscal en la que se incluya, entre otras cosas, la armonización de los impuestos cedidos a las comunidades. Montero tiene «especial interés» en este proceso que en la Co-

munidad de Madrid significaría automáticamente una subida de figuras como Patrimonio y Sucesiones y Donaciones. La región bonifica estos impuestos y la armonización que ambiciona Hacienda implica la introducción de un tipo mínimo. Gabilondo, sin embargo, evita totalmente aclarar cuál es su postura en el documento que, precisamente, debe servir para ello, y esa explicación es si cabe más importante si se tiene en cuenta que las declaraciones del candidato socialista afirmando que no subirá ningún impuesto chocan con los objetivos de su partido a nivel nacional. Pero es que, además, el silencio fiscal del PSOE de Madrid queda incluso más en evidencia cuando se compara con las posturas del resto de partidos que acuden a las elecciones de próximo 4 de mayo. Ya sea para prometer rebajas de impuestos y mantener una fiscalidad comparativamente baja o para hacer todo lo contrario y subir impuestos, las posturas están muy definidas.

► **BAJA FISCALIDAD.** En el primer grupo, entre los que defienden esa fiscalidad reducida, están el Partido Popular, Ciudadanos y Vox, aunque entre estas tres formaciones existen diferencias significativas. Para empezar, porque el PP y Cs desarrollan con profundidad un capítulo en el que el partido liderado por Rocio Monasterio únicamente promete una «baja radical e inmediata de impuestos». Y todo ello, añade, «sin incrementar la deuda». Sin embargo,

no explica cómo abordará tan complicado objetivo y ni sobre qué figuras incidirá en mayor medida. Un trazo grueso que no tuvo en anteriores ocasiones, cuando no pocos economistas subrayaron que las propuestas de Vox eran, en términos puramente económicos, atractivas y estaban bien desarrolladas. Ahora, en cambio, sucede todo lo contrario y no es un buen documento, al menos, en este ámbito.

El programa de Ayuso, en cambio, sí incluye una extensa batería de medidas fiscales concretas. Los bajos impuestos han sido un de las señas de identidad del PP de Madrid en los últimos lustros, y la formación popular defiende que esta política es una de las razones que explican que la región supere ya en 2019 a Cataluña como primera potencia económica autonómica. Y Ayuso está agitando con especial intensidad esa bandera de bajos impuestos.

«Apostamos por la rebaja de impuestos como garantía de crecimiento y prosperidad, y por el fomento del ahorro y la inversión de las familias y las empresas, por ser el auténtico motor del crecimiento económico», señala ya en sus primeras páginas el programa del PP. Ayuso promete bajar la tarifa autonómica del IRPF, y afirma que esta medida beneficiará «a tres millones de madrileños» e impulsará la economía y el empleo. La propuesta ha sido criticada desde la izquierda y el Sindicato de Técnicos de Hacienda (Gestha) estima que será un alivio principalmente para las rentas más altas, pero el PP mantiene que «beneficiará a todos los contribuyentes del IRPF».

El documento del PP también promete medidas para los jóvenes que incluyen la ampliación de las deduc-

ciones por el alquiler. «Los jóvenes madrileños que vivan de alquiler podrán deducirse en el IRPF hasta un máximo de 1.200 euros, un 20% más del límite actual», sostiene. Adelanta, además, lo que denominan como «una fiscalidad justa para las familias» por la que se ampliará «la deducción por nacimiento o adopción de hijos, permitiendo que las familias se puedan deducir en el IRPF 700 euros por hijo en los tres primeros años». Y, por supuesto, prevé mantener las bonificaciones de los impuestos que el Gobierno quiere armonizar y, si consigue mantener el poder, Ayuso y su equipo ya han adelantado en más de una ocasión que se opondrán a Montero y tratarán de impedir lo que consideran un ataque y una injerencia en

ANDALUCÍA REBAJA AL 7% EL IMPUESTO DE TRANSMISIONES

El Gobierno andaluz ha aprobado un decreto que incluye una rebaja del impuesto de transmisiones patrimoniales, de manera que los tres tipos fijados actualmente en el 8%, el 9% y el 10% se sustituyen por un tipo único del 7%. Además, también se aplicará una pequeña reducción en el impuesto sobre los actos jurídicos documentados, que pasará del 1,5% al 1,2%. Eso supondrá dejar «en los bolsillos de los andaluces» un total de 223 millones de euros, según el cálculo realizado ayer por el portavoz del Gobierno, Elías Bendodo. Esta rebaja forma parte de una reforma fiscal más amplia que, según el vicepresidente de la Junta, Juan Marín, beneficiará a la mitad de la población andaluza. Este nuevo paquete para reducción de la carga fiscal de los andaluces se plasmará en una proposición de ley impulsada en el Parlamento por el PP, Cs y Vox, y está valorada en unos 329 millones de euros. Para su aplicación habrá que esperar hasta 2022, salvo en el caso de la reducción del ITP, que entrará en vigor tras ser publicado en el BOJA. / T. L. P.

las capacidades fiscales de las comunidades autónomas.

Ciudadanos también ofrece un programa con actuaciones concretas, y en defensa del «modelo de fiscalidad e impuestos bajos para que los madrileños no paguen ni un euro más en impuestos». Para lograrlo, añade el documento de Edmundo Bal, se apostará por «un gasto público más eficiente, con menos duplicidades y menos barreras bu-

84 PÁGINAS
Tiene el programa del PSOE y tan sólo una referencia tímida a la fiscalidad

LOS BAJOS IMPUESTOS
Es la bandera que el Partido Popular y Ayuso quieren hacer suya

EL 'DUMPING'
Más Madrid y, sobre todo, Podemos afirman que Madrid es un paraíso fiscal

JOSÉ FÉLIX SANZ
«Madrid no cumple ningún requisito de paraíso fiscal», dice este experto

F. DE LA TORRE
«Madrid no es un paraíso fiscal, es obvio», añade el ex diputado de Cs





LA COMUNIDAD DE MADRID, PRIMERA POTENCIA AUTONÓMICA

EVOLUCIÓN DEL PIB DE LAS COMUNIDADES

rocráticas para asegurar la calidad de nuestro sistema de bienestar sin meter la mano en el bolsillo a los ciudadanos». «Seremos el escudo de los madrileños frente a los sablazos de Sánchez y Podemos a la clase media», afirman.

Propone luchar contra la economía sumergida, que para muchos economistas es una de las razones por las que España recauda comparativamente menos que la media de la UE, con un sistema de «recompensas tributarias». Se trata de que «ciertas acciones, como la exigencia de factura en servicios prestados en el ámbito doméstico y de pequeñas ejecuciones de obra, serán promovidas con incentivos que redundarán en un ahorro para el destinatario, para que deje de salir más a cuenta defraudar que cumplir». Y como ya hizo en programas nacionales, y también en línea con lo que pretende el PP, quieren promover ayudas y beneficios fiscales para las familias y hacer de Madrid «la mejor región para formar una familia».

► MÁS IMPUESTOS Y MÁS ELEVADOS. Una política diametralmente opuesta es la que defienden Más Madrid y Podemos. Ambos partidos creen que en Madrid se pagan pocos impuestos, especialmente las rentas más altas, y prometen cambiar esta situación. La formación liderada por Mónica García sostiene que es necesario «avanzar hacia la Justicia Fiscal», y denuncia que la Comunidad de Madrid «es una guarida fiscal para los más ricos que sustrae recursos tributarios a otras comunidades autónomas». En los dos próximos años propone comenzar a desmantelar la -inicie y va más allá- «guarida fiscal de los superricos (...) sin tocar en ningún caso los impuestos que paga la clase media y trabajadora».

Para lograrlo, Más Madrid quiere «eliminar la bonificación del 100% de las cuotas que están obligados a pagar unos 19.000 grandes patrimonios, menos del 1% de la población madrileña». Promete, asimismo, reformar Sucesiones y Donaciones reduciendo las bonificaciones de manera escalonada, y quiere crear cuatro nuevas tasas finalistas que, según defiende el documento, tienen como objetivo «desincentivar con-

Liderazgo histórico de Cataluña. Durante muchos años, la región catalana fue la primera potencia autonómica de España en términos de PIB con una diferencia sensible respecto a la Comunidad de Madrid.

El empuje de Madrid. El dinamismo de Cataluña hizo posible que la región aguantase con una cierta holgura el empuje de Madrid, situación que se alteró durante la 'gran recesión', pero que la región catalana fue capaz de corregir nuevamente durante la recuperación.

El 'procés'... y Madrid. Pero las graves consecuencias del 'procés' y ese empuje que Madrid fue capaz no sólo de incrementar hicieron que en 2019 el INE constataste que la región madrileña era la comunidad con un mayor peso económico. Algunos críticos defienden que Madrid se beneficia del efecto capitalidad, mientras que otros señalan que, simplemente, está mejor gestionada que Cataluña.

Resto de CCAA. Además, la diferencia respecto al resto de comunidades se ha incrementado de manera notable durante el siglo XXI.

ductas perjudiciales». Los ámbitos: tasa verde al uso del plástico, tasa al juego, tasa turística y tasa a las bebidas carbonatadas. De prosperar, la Comunidad más que duplicaría sus impuestos propios, ya que actualmente tiene apenas tres figuras y es una de las regiones con una cifra más baja, tal y como constata el Consejo General de Economistas.

Muy similar es la filosofía del documento de Unidas Podemos, aunque con una significativa diferencia: Pablo Iglesias sí habla abiertamente que Madrid es un paraíso fiscal. «Es de justicia social eliminar

aquellos privilegios fiscales a grandes fortunas en forma de bonificaciones y exenciones que hacen de nuestra comunidad un paraíso fiscal dentro del territorio español», señala en concreto el programa.

Para hacerlo, prometen modificar el Impuesto de Patrimonio, que es el responsable de que Madrid «sea el cementerio de los propietarios de las grandes fortunas y rentas altas»; reformar Sucesiones y Donaciones; y tocar el IRPF incrementando «el tipo máximo actual del 21% al 25%» y «creando, además, un tramo para las personas con bases liquidables superiores a 150.000 euros del 27%».

► PERO, ¿ES UN PARAÍSO FISCAL? Pero el problema de estos dos últimos programas, más allá de si las políticas fiscales son adecuadas o no, es que parten de una premisa que difícilmente puede ser cierta. «Madrid no es un paraíso fiscal porque, entre otras cosas, no cumple ninguno de los requisitos que establece, por ejemplo, la OCDE. Lo único que hace la Comunidad de Madrid es hacer uso de sus competencias normativas. La normativa vigente, la misma que rigen al resto de comunidades de régimen común», sostiene José Félix Sanz, director de Estudios Tributarios de Funcas, haciendo alusión al mismo tiempo al supuesto *dumping* fiscal en el que según Montero incurre Madrid.

«Donde sí hay asimetrías fiscales es en las comunidades de régimen foral, en País Vasco y Navarra. La armonización es una injerencia inadmisibles en las legítimas competencias que tienen Madrid y el resto de comunidades. Pero si hay que armonizar, habría que empezar por País Vasco y Navarra», añade Sanz.

Una opinión muy similar en torno al supuesto hecho de que Madrid es un paraíso fiscal es la que sostiene Francisco de la Torre, que fue diputado por Ciudadanos y responsable de programa de este partido en las anteriores elecciones de Madrid pero, mucho antes que eso, experto en fiscalidad e inspector de Hacienda. «Un paraíso fiscal se define principalmente por la ocultación de dinero, porque es un sitio opaco. Obviamente, Madrid no es un paraíso fiscal», explica a este periódico, y ofrece el siguiente ejemplo para reafirmar su postura: «Algunos de los *youtubers* que han anunciado su cambio de residencia fiscal a Andorra afirmaban residir anteriormente en Madrid. Parece complicado decir que la Comunidad pueda ser un paraíso fiscal».